

## RECOMENDACIONES LITERARIAS

### DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

"Entra, si te atreves, en el mundo de los desastres cotidianos e imagina que sufres toda una serie de percances. Este va a ser el día más accidentado de tu vida...". De esta manera tan curiosa comienza la aventura de "El científico camuflado", un libro escrito por el Dr. Peter J. Bentley, un conocido científico de la computación del University College de Londres que ha escrito esta obra preocupado por el creciente desinterés de la sociedad y, en especial, de los niños, en conocer los entresijos de la ciencia.

No puedo dejar de compartir su preocupación cuando reconoce lo contradictoria que, en ocasiones, es nuestra sociedad: a pesar de que cada vez somos más longevos gracias al desarrollo de la medicina y la química, a pesar de que cada vez comprendemos mejor el mundo que nos rodea y disponemos de más herramientas que nos facilitan la vida, todo ello gracias a los avances científicos, la ignorancia acerca de cómo la ciencia funciona parece cada vez mayor. Y lo que es peor: se extienden peligrosas y falsas ideas que pretenden culpar a nuestro desarrollo tecnológico de los males que nos aquejan. Tal vez sin ciencia fuésemos más felices, pero también, como dice el autor, "*seríamos más ignorantes, hambrientos, afligidos por todo tipo de enfermedades y con una caverna por casa, pero felices al cabo*" (p. 7).

¿Y cómo es que el autor pretende que nos reconciliemos con el mundo científico? Pues creando un personaje con la peor de las suertes. Un trabajador anónimo que pasa, literalmente, por el peor día de su vida, minuto a minuto. El libro empieza a las 7:00 de la mañana, cuando nuestro personaje se queda dormido porque no escucha su despertador. Desesperado por no llegar tarde al trabajo corre hacia la ducha, patina en el suelo mojado y se cae. Recuperado del golpe,

se corta durante el afeitado y seguidamente se le quema el pan en la tostadora. A las 8:10, durante el desayuno, se le derrama el té y encuentra que la leche se ha descompuesto. Al final, se queda en ayunas pues debe salir rápido, aunque ya sabe que llegará tarde a la oficina.

A las 8:55 viaja con prisa en su automóvil y, al rebasar a un ciclista, sus ruedas pierden adherencia y se sale de la pista. Después de pasado el susto, rápidamente pasa a cargar combustible en un grifo y... sí, aunque no lo crea, se equivoca de manguera y mezcla el gasóleo con la gasolina. Apesadumbrado, debe dejar el automóvil allí para que el depósito sea vaciado y limpiado. Corre desesperado hacia el autobús, se cae mientras trata de subir al mismo y, una vez dentro, se recuesta sobre un pegajoso chicle que el anterior pasajero dejó encima del asiento, el cual acaba pegado a su cabello.

De este modo, durante todo el día, nuestro pobre trabajador va sufriendo todas las penalidades que se nos puedan pasar por la cabeza hasta que, al fin, a las diez de la noche, puede irse tranquilo a dormir y esperar que nunca más un día así se repita.

¿Cómo es posible que esta historia sirva para hacer atractivo el mundo de la ciencia a un lector? Pues es más sencillo de lo que parece. Muy sabiamente, el autor explica cada fenómeno ocurrido en forma sencilla usando conceptos de química, física y biología. Es interesante el fatídico caso del chicle pegado al pelo, que el autor usa como punto de partida para explicarnos las diferentes clases de polímeros. También es interesante la explicación acerca de las propiedades de los líquidos cuando, por capilaridad, el bolígrafo del personaje se derrama por toda la camisa (a las 10:55) o, cuando por afinidad entre fuerzas intermoleculares, el autor observa cómo el vino de una copa que se iba a tomar en su momento de relax (a las 18:30) se



**Peter J. Bentley**  
*"El científico camuflado"*.  
 Ariel: Barcelona, 2009.  
 314 páginas  
 ISBN: 978-84-344-8823-6 (📖)

cae sobre su alfombra, la cual se queda completamente de color morado.

De este modo, una a una, todas las desavenencias del día (39 nada menos) son aprovechadas para introducir pequeños conceptos científicos. Así, el autor va mostrando la importancia de conocer ciertos aspectos desagradables de la vida cotidiana que podrían evitarse si tuviéramos un poco más de conocimiento científico del mundo que nos rodea.

El libro está distribuido en capítulos cortos para que pueda leerse a pequeños intervalos de tiempo y no están conectados entre sí más que por la historia de desgracias del personaje, la cual puede seguirse de forma independiente de las explicaciones, ya que siempre aparece con un tipo de letra diferente al comienzo de cada capítulo. En resumen, una lectura interesante para esos pequeños momentos del día en que nos pica la curiosidad científica. Además, si a alguien le pica demasiado esa curiosidad, el libro tiene una buena bibliografía al final del mismo, separada por capítulos.

Luis Ortega San Martín